

Domingo, 29 de septiembre de 1991

el Periódico



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

Silencio ex cátedra

El que levantó la liebre con su defensa de Lituania, Eslovenia y Croacia fue el polaco **Wojtyla**, santo padre para los católicos y jefe de Estado del Vaticano para la gente normal. Su actitud y sus declaraciones sobre esos países fueron rotundas pero interesadas: son tres comunidades católicas y eso pudo encender su ánimo pastoral. Lituania logró su independencia de la mano de Alemania, en la Primera Guerra Mundial, liberándose de su sometimiento a Polonia, y los soviéticos reconocieron al nuevo Estado y le devolvieron su capital, Vilna; entre 1920 y 1939, **Smetana**, nacionalpopulista, y **Valdemaras**, nacionalfascista, hicieron de las suyas, persecución y exterminio de judíos y opresión de minorías, como la polaca y la bielorrusa. Ahora es un Estado independiente, pero sigue oprimiendo a las minorías, la polaca sobre todo, y **Wojtyla** calla, pues los lituanos han sacado de las cárceles a criminales de guerra, responsables de la muerte de miles de judíos, e Israel y EEUU han puesto el grito en el cielo. *Dies Irae*.

Eslovenia, también católica, también colaboró con los nazis y los fascistas con frenesí, escabechando judíos y rojos. Y en cuanto a Croacia, la Ustasha de **Ante Palevic**, organización de extrema derecha, nacionalista y católica, bendecida por monseñor **Stepinac**, de infame memoria, asesinó a 600.000 serbios. **Wojtyla** calla. Deberían imitarle aquí obispos y líderes nacionalistas y católicos. Comparar esos países con Catalunya es ofender a Catalunya, además de ser una estupidez institucionalizada.